



Colegio de Enfermería

Homenaje a enfermeros que intervinieron en el siniestro ferroviario

El órgano colegial reclama medidas ante la falta de enfermeros y la fuga de talento

ADRIÁN RAMÍREZ
Córdoba

El Colegio de Enfermería celebró ayer el día de su patrón, un acto en el que rindió homenaje a los enfer-

meros jubilados, a los profesionales fallecidos en activo durante el último año y a los equipos que intervinieron en el accidente del 18 de enero en Adamuz.

La ceremonia contó con la presencia de la delegada de Salud en

Córdoba, María Jesús Botella; el delegado del Gobierno andaluz, Adolfo Molina; y el consejero de Salud, Antonio Sanz. La presidenta del Colegio, Natalia Pérez, subrayó que el encuentro sirve como «reconocimiento a la eficiencia, la

humanidad y el trabajo en la tragedia», y aprovechó para recordar algunas de las principales reivindicaciones del colectivo: las elevadas ratios, la «falta de reconocimiento pleno de las especialidades» y la fuga de profesionales a otros paí-

Víctor Castro



Foto de familia con los enfermeros homenajeados.

ses europeos. Por ello, reclamó «una estrategia firme» para evitar que «los profesionales que se forman en España migren». Pérez también valoró la presencia de responsables políticos en el acto, al considerar que «demuestra intención de escuchar y poner solución» a las problemáticas del sector.

En representación de los equipos de Enfermería de los hospitales Reina Sofía, San Juan de Dios, Cruz Roja, Quirónsalud, Centro de Emergencias Sanitarias 061 y el Distrito Sanitario Córdoba-Guadalquivir, intervino Inmaculada Vega, enfermera de Montoro y una de las primeras en llegar al lugar del siniestro. Visiblemente emocionada, agradeció el reconocimiento, aunque confesó que su mayor orgullo es «ser enfermera y ejercer la profesión». ■